



COLEGIO

San Marcos
DE MACUL



MES DE MARÍA
Oración de la Mañana
1 al 5 de diciembre de 2025



COLEGIO

San Marcos
DE MACUL



ORACIÓN DE LA MAÑANA

Lunes 1 de diciembre de 2025



MOTIVACIÓN

Hermanos, en la vida hay palabras que tienen un peso inmenso: las últimas voluntades. Cuando alguien que amamos está a punto de partir, sus palabras finales se convierten en un testamento, un mandato de amor.

Hoy nos encontramos en el momento más dramático de la historia, el Calvario. Jesús, clavado en la Cruz, está dando sus últimas instrucciones. Y lo que nos deja como herencia no es oro ni un reino terrenal, sino algo mucho más valioso: una Madre.

Dirigiéndose a Juan, el "discípulo amado" que representa a todos los que creen, Jesús pronuncia: "Ahí tienes a tu madre". Y el Evangelio concluye con un mandato de acción: "Y desde aquella hora, el discípulo la recibió en su casa."

Jesús nos revela que no quiere dejarnos huérfanos en nuestra peregrinación. En el dolor más profundo, Él nos funda una nueva familia, en la que María es el centro maternal de amor. Recibir a María en nuestra "casa" (nuestra vida, nuestro corazón) es la forma más directa y amorosa de cumplir el testamento de Jesús. Pidámosle hoy la gracia de abrirle la puerta de nuestro corazón.



TEXTO BÍBLICO

Lectura del Santo Evangelio según San Juan (19, 26-27):

Jesús, al ver a su madre y junto a ella al discípulo a quien amaba, dijo a su madre: «Mujer, ahí tienes a tu hijo». Luego dijo al discípulo: «Ahí tienes a tu madre». Y desde aquella hora, el discípulo la recibió en su casa. Palabra del Señor.

Palabra del Señor.

R/ ¡Gloria a ti, Señor Jesús!



REFLEXIÓN

Este pasaje, breve pero denso, nos desafía directamente como jóvenes:

Al entregar a María a Juan, Jesús la hace Madre del Discípulo, es decir, Madre de la Iglesia, Madre de todos los que lo amamos. Esto significa que María no es un personaje del pasado; es nuestra Madre vi-va, la que nos cuida, nos aconseja, y nos acompaña en el camino. ¿La sentimos así? ¿Acudimos a ella en nuestras luchas y alegrías?

Para nosotros, jóvenes, recibir a María en nuestra casa no es solo poner una imagen bonita en la pared. Significa integrarla en nuestras decisiones; es preguntarnos: "¿Qué haría María en esta situación?" Es pedirle ayuda con nuestros estudios, nuestras amistades y nuestros desafíos de pureza. Recibirla en casa significa hacerla parte de nuestra vida cotidiana, de nuestro desorden y de nuestros sueños.

Jesús crea un lazo entre la Madre y el discípulo. Este es el sello de la nueva comunidad cristiana: un amor que se da y se recibe, un amor que cuida a la Madre y que se deja cuidar por Ella. Nos recuerda que, en María, todos somos hermanos.

Hoy, renovemos la decisión del discípulo amado. Abramos nuestro corazón a María para que su presencia maternal nos guíe siempre a su Hijo.



ORACIÓN DE LOS FIELES

Oremos para que el Señor nos conceda la gracia de la humildad y el servicio de María. Que seamos capaces de desprendernos de las superficialidades que nos atan a la tierra, y busquemos las "flores" de la virtud en este "valle de dificultades" de nuestra vida. Roguemos al Señor.

R/ Escúchanos Señor, Te rogamos.



ACCIÓN DE GRACIAS

*Invitamos a los estudiantes
a realizar alguna acción de
gracias.*



ORACIÓN DEL MES DE MARÍA

¡Oh María, Madre de Jesús, nuestro Salvador y nuestra buena Madre! Nosotros venimos a ofrecerte, con estos obsequios que colocamos a tus pies, nuestros corazones, deseosos de seros agradables, y a solicitar de tu bondad un nuevo ardor en tu santo servicio. Dígnate presentarnos a tu Divino Hijo, que en vista de sus méritos y a nombre de su Santa Madre, dirija nuestros pasos por el sendero de la virtud; que haga lucir con nuevo esplendor la luz de la fe sobre los infortunados pueblos que gimen por tanto tiempo en las tinieblas del error; que vuelvan hacia Él, y cambie tantos corazones rebeldes, cuya penitencia regocijará su corazón y el tuyo. Que convierta a los enemigos de su Iglesia, y que, en fin, encienda por todas partes el fuego de su ardiente caridad; que nos colme de alegría en medio de las tribulaciones de esta vida, y de esperanza para el porvenir. Amén.



COLEGIO

San Marcos
DE MACUL



ORACIÓN DE LA MANANA

Martes de diciembre de 2025



MOTIVACIÓN

Hermanos, el Evangelio de hoy nos sitúa en una escena que conocemos muy bien: puertas cerradas por miedo. Los discípulos estaban encerrados, aterrorizados por el futuro y por lo que les podría pasar. ¿Cuántas veces nos sentimos así?

Nos encerramos por miedo al fracaso académico o profesional. Cerramos la puerta de nuestro corazón por miedo a que nos hagan daño.

Nos aislamos en nuestras pantallas por miedo a las exigencias del mundo real.

Pero Jesús Resucitado no respeta nuestros muros. Él aparece en medio de ellos y nos da un triple regalo que rompe todos los miedos: La Paz: No la ausencia de problemas, sino la presencia sanadora de Dios.

La Alegría: Que brota de verlo, de saber que está vivo, de que el amor vence al dolor.

La Misión: "Como el Padre me ha enviado, así también los envío yo." La misión es el antídoto al encierro.

Y en medio de todo esto está María, la primera en creer en la Resurrección. Ella, que acompañó a Jesús hasta el final y luego oró con los discípulos, nos enseña a abrir esas puertas. Ella nos da el ejemplo de pasar del dolor a la alegría y de la fe a la misión. Pidámosle que nos enseñe a recibir la Paz de Cristo y a ser jóvenes enviados.



TEXTO BÍBLICO

Lectura del Santo Evangelio según San Juan (20, 19-21):
Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. En esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «La paz esté con ustedes». Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús les dijo de nuevo: «La paz esté con ustedes. Como el Padre me ha enviado, así también los envío yo». Palabra del Señor. Palabra del Señor.

R/ ¡Gloria a ti, Señor Jesús!



REFLEXIÓN

Analicemos rápidamente dos puntos clave para nuestra vida joven:

"La Paz esté con ustedes" y las Heridas: Jesús repite el saludo de Paz, pero antes nos muestra sus heridas (las manos y el costado). Esto es fundamental: la paz que nos da Jesús no es una pastilla mágica que borra el dolor. Es una paz que convive con nuestras cicatrices. Jesús no niega el sufrimiento pasado (representado en sus llagas), sino que lo transforma en el origen de nuestra salvación y nuestra alegría. Como jóvenes, a veces tenemos heridas (malas decisiones, dolor familiar, traiciones). Jesús nos dice: "Mis heridas te dan la paz para sanar las tuyas".

"Así también los envío yo": La Juventud en Misión: El segundo saludo de paz va ligado directamente al envío. La paz no es para quedársela guardada. Jesús nos saca del encierro y nos lanza a la misión. Nos está diciendo: "Usa tu energía, tus talentos y tu tiempo para mí." ¿Cuál es nuestra misión hoy? Llevar la Paz de Cristo a nuestros ambientes:

Al colegio o universidad, siendo honestos.

A la familia, perdonando y dialogando.

A las redes sociales, construyendo puentes en lugar de muros.

Maria, la primera discípula en la Misión, medita y actúa. Ella nos da la fuerza para dejar de ser jóvenes encerrados por el miedo y convertirnos en jóvenes enviados por la Paz.



ORACIÓN DE LOS FIELES

Oremos por los jóvenes que viven en zonas de conflicto, y por todos los que trabajan por la justicia y la paz. Que seamos promotores de una paz verdadera, que nace del respeto a la dignidad de cada persona. Roguemos al Señor.

R/ Escúchanos Señor, Te rogamos.



ACCIÓN DE GRACIAS

*Invitamos a los estudiantes
a realizar alguna acción de
gracias.*

ORACIÓN DEL MES DE MARÍA

¡Oh María, Madre de Jesús, nuestro Salvador y nuestra buena Madre! Nosotros venimos a ofrecerte, con estos obsequios que colocamos a tus pies, nuestros corazones, deseosos de seros agradables, y a solicitar de tu bondad un nuevo ardor en tu santo servicio. Dignate presentarnos a tu Divino Hijo, que en vista de sus méritos y a nombre de su Santa Madre, dirija nuestros pasos por el sendero de la virtud; que haga lucir con nuevo esplendor la luz de la fe sobre los infortunados pueblos que gimen por tanto tiempo en las tinieblas del error; que vuelvan hacia Él, y cambie tantos corazones rebeldes, cuya penitencia regocijará su corazón y el tuyo. Que convierta a los enemigos de su Iglesia, y que, en fin, encienda por todas partes el fuego de su ardiente caridad; que nos colme de alegría en medio de las tribulaciones de esta vida, y de esperanza para el porvenir. Amén.



COLEGIO

San Marcos
DE MACUL



ORACIÓN DE LA MANANA

Miércoles 3 de diciembre de 2025



MOTIVACIÓN

Hermanos, la escena que meditamos hoy es la más dinámica del cristianismo: ¡Pentecostés! Pero antes del viento y del fuego, hay una imagen clave para nosotros, jóvenes: los discípulos estaban reunidos, en un mismo lugar, y con ellos estaba María, la Madre de Jesús.

Ellos estaban esperando una Promesa, y lo hicieron de la mejor manera: unidos y en oración.

Estaban Juntos (Comunidad): Ninguno se aisló. Sabían que el miedo se vence en comunidad.

Estaban con María (Oración): María, la mujer que concibió por obra del Espíritu Santo (Anunciación), les enseñó a esperar al mismo Espíritu. Ella es nuestra Maestra de la Oración.

Vino el Fuego (Poder): El Espíritu no llegó como una brisa suave para darles tranquilidad; llegó con viento impetuoso y lenguas de fuego. Esto nos dice que el Espíritu Santo no viene a adormecernos, sino a encendernos para la misión, a darnos el poder para hacer cosas que nunca creímos posibles.

Como jóvenes, vivimos en un mundo de comunicaciones y lenguajes. El Espíritu nos regala un nuevo "lenguaje": la capacidad de comunicar el Evangelio de tal forma que todos entiendan el Amor de Dios. Pidámosle a María, Madre de la Iglesia naciente, que nos dé la valentía para hablar, y el fuego para encender.



TEXTO BÍBLICO

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles (2, 1-5):

Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en un mismo lugar. De repente, vino del cielo un ruido, semejante a una fuerte ráfaga de viento, que resonó en toda la casa donde se encontraban. Se les aparecieron unas lenguas como de fuego que se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos; quedaron todos llenos del Espíritu Santo y se pusieron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse. Había en Jerusalén hombres piadosos, que allí residían, venidos de todas las naciones que hay bajo el cielo.

Palabra de Dios.

R/ Te alabamos Señor Jesús



REFLEXIÓN

En este texto maravilloso, encontramos dos símbolos que interpelan nuestra vida de jóvenes: el Viento y las Lenguas de Fuego.

El Viento Impetuoso (La Fuerza que Mueve): La vida de fe no es estancamiento, no es rutina. El Espíritu es Viento, un motor, una fuerza que nos empuja a salir. ¿Qué rutinas o miedos nos están dejando inmóviles? El Espíritu rompe la comodidad, nos da el impulso para dejar de ser espectadores y convertir-nos en protagonistas de la fe.

Las Lenguas de Fuego (El Lenguaje de la Caridad): El fuego purifica, da calor y comunica. El Espíritu se posa sobre nuestras lenguas, que es el lugar de la comunicación. A menudo, usamos nuestra voz y nuestras redes sociales para la crítica, la queja o el chisme. El Espíritu quiere transformar nuestro lenguaje. Nos regala la capacidad de hablar el "idioma" que todos entienden: el idioma del Amor.

Hablar con fuego es hablar con pasión y convicción sobre Jesús.

Hablar en "otras lenguas" es ser capaces de conectar con el lenguaje del que sufre, del que duda, del que está lejos, sin juzgarlo.

Pidámosle a María, que supo custodiar en su corazón al Espíritu, que nos ayude a encender el fuego de la Caridad y a usar nuestras palabras, nuestros posts y nuestro testimonio para que el mundo escuche la Buena Noticia.



ORACIÓN DE LOS FIELES

Oremos por todos los jóvenes, para que no busquen a Dios solo en lo extraordinario, sino que descubran la presencia de Cristo en el aula de clases, en el trabajo, en su casa y en cada persona que encuentran, por muy simple que parezca. Roguemos al Señor.

R/ Escúchanos Señor, Te rogamos.



ACCIÓN DE GRACIAS

*Invitamos a los estudiantes
a realizar alguna acción de
gracias.*



ORACIÓN DEL MES DE MARÍA

¡Oh María, Madre de Jesús, nuestro Salvador y nuestra buena Madre! Nosotros venimos a ofrecerte, con estos obsequios que colocamos a tus pies, nuestros corazones, deseosos de seros agradables, y a solicitar de tu bondad un nuevo ardor en tu santo servicio. Dígnate presentarnos a tu Divino Hijo, que en vista de sus méritos y a nombre de su Santa Madre, dirija nuestros pasos por el sendero de la virtud; que haga lucir con nuevo esplendor la luz de la fe sobre los infortunados pueblos que gimen por tanto tiempo en las tinieblas del error; que vuelvan hacia Él, y cambie tantos corazones rebeldes, cuya penitencia regocijará su corazón y el tuyo. Que convierta a los enemigos de su Iglesia, y que, en fin, encienda por todas partes el fuego de su ardiente caridad; que nos colme de alegría en medio de las tribulaciones de esta vida, y de esperanza para el porvenir. Amén.



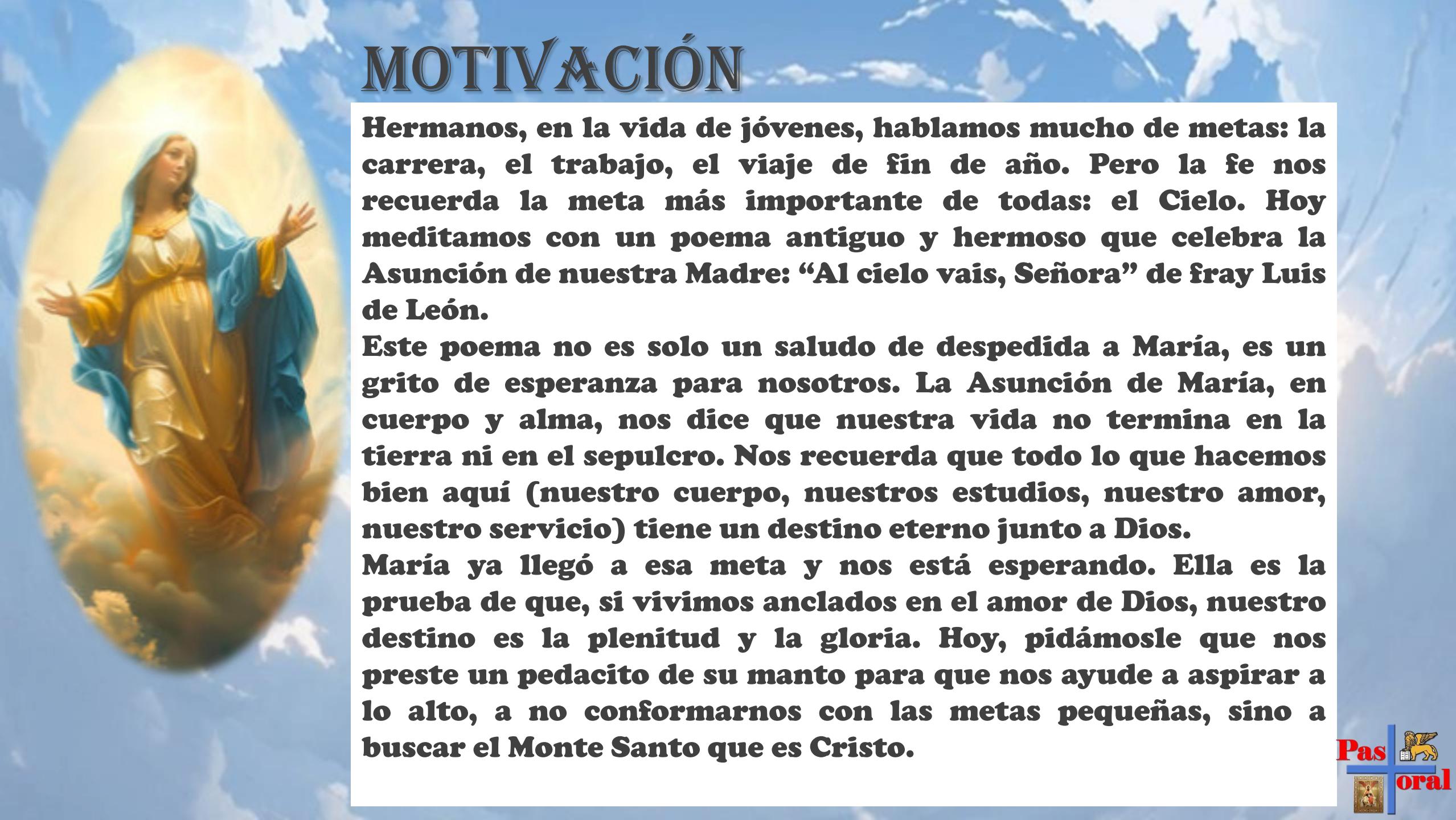
COLEGIO

San Marcos
DE MACUL



ORACIÓN DE LA MANANA

Jueves 4 de diciembre de 2025



MOTIVACIÓN

Hermanos, en la vida de jóvenes, hablamos mucho de metas: la carrera, el trabajo, el viaje de fin de año. Pero la fe nos recuerda la meta más importante de todas: el Cielo. Hoy meditamos con un poema antiguo y hermoso que celebra la Asunción de nuestra Madre: “Al cielo vais, Señora” de fray Luis de León.

Este poema no es solo un saludo de despedida a María, es un grito de esperanza para nosotros. La Asunción de María, en cuerpo y alma, nos dice que nuestra vida no termina en la tierra ni en el sepulcro. Nos recuerda que todo lo que hacemos bien aquí (nuestro cuerpo, nuestros estudios, nuestro amor, nuestro servicio) tiene un destino eterno junto a Dios.

María ya llegó a esa meta y nos está esperando. Ella es la prueba de que, si vivimos anclados en el amor de Dios, nuestro destino es la plenitud y la gloria. Hoy, pidámosle que nos preste un pedacito de su manto para que nos ayude a aspirar a lo alto, a no conformarnos con las metas pequeñas, sino a buscar el Monte Santo que es Cristo.



TEXTO BÍBLICO

**Al cielo vais, Señora,
allá os reciben con alegre canto;
¡oh, quién pudiera ahora
asirse a vuestro manto
para subir con vos al monte santo!**

**De ángeles sois llevada,
de quien servida sois desde la cuna,
de estrellas coronada,
cual reina habrá ninguna,
pues os calza los pies la blanca luna.**

**Volved los linceos ojos,
ave preciosa, sola humilde y nueva,
al val de los abrojos
que tales flores lleva,
do suspirando están los hijos de Eva.**

**Que, si con clara vista
miráis las tristes almas de este suelo,
con propiedad no vista
las subiréis de vuelo,
como perfecta piedra imán al cielo.**

REFLEXIÓN

El poeta pide un deseo juvenil: "¡Oh, quién pudiera ahora asirse a vuestro manto!" Es la idea de ir con ella, sin esfuerzo, directamente al Cielo.

Pero la vida de María nos enseña que el camino al Cielo no es fácil ni mágico. Es un camino de SERVICIO y HUMILDAD en este "valle de abrojos", un mundo lleno de dificultades.

"Asirse a vuestro Manto" es tomarse a su Vida: El "manto" de María no es una tela mágica, es el tejido de su fiat, es decir de su "sí" a Dios y de su Magnificat su canto de alabanza y servicio. Para tomarnos de su manto" hoy, tenemos que imitar su:

Fe Inquebrantable: Creer en la promesa de Dios incluso cuando no se ve.

Caridad Activa: Ir deprisa a servir, como lo hizo con su prima Isabel.

Humildad Profunda: Poner a Dios en el centro y no a nosotros.

"Como Piedra de Imán al Cielo, al Cielo": Esta es la imagen más poderosa. Una piedra de imán, un potente imán que atrae el metal. María, al estar tan cerca de Dios, se convierte en la fuerza de atracción que nos lleva a Él. Su vida nos demuestra que, si nos hacemos humildes, serviciales y obedientes, que ella atrae), su intercesión nos arrastra hacia Dios con una fuerza imparable.

Hoy, miremos a María que ya está en la meta. Ella nos da la certeza de que vale la pena cada esfuerzo. Pidámosle que nos convierta en ese "metal" precioso que ella atrae: jóvenes llenos de esperanza y dispuestos a servir para volar con ella un día al Cielo.





ORACIÓN DE LOS FIELES

Oremos por todos los jóvenes, para que desarrollemos un oído atento, capaz de silenciar el ruido del mundo y distinguir la voz de Dios en el Evangelio, en los sacramentos y en los acontecimientos de cada día. Roguemos al Señor.

R/ Escúchanos Señor, Te rogamos.



ACCIÓN DE GRACIAS

*Invitamos a los estudiantes
a realizar alguna acción de
gracias.*



ORACIÓN DEL MES DE MARÍA

;Oh María, Madre de Jesús, nuestro Salvador y nuestra buena Madre! Nosotros venimos a ofrecerte, con estos obsequios que colocamos a tus pies, nuestros corazones, deseosos de seros agradables, y a solicitar de tu bondad un nuevo ardor en tu santo servicio. Dígnate presentarnos a tu Divino Hijo, que en vista de sus méritos y a nombre de su Santa Madre, dirija nuestros pasos por el sendero de la virtud; que haga lucir con nuevo esplendor la luz de la fe sobre los infortunados pueblos que gimen por tanto tiempo en las tinieblas del error; que vuelvan hacia Él, y cambie tantos corazones rebeldes, cuya penitencia regocijará su corazón y el tuyo. Que convierta a los enemigos de su Iglesia, y que, en fin, encienda por todas partes el fuego de su ardiente caridad; que nos colme de alegría en medio de las tribulaciones de esta vida, y de esperanza para el porvenir. Amén.



COLEGIO

San Marcos
DE MACUL



ORACIÓN DE LA MANANA

Viernes 5 de diciembre de 2025



MOTIVACIÓN

Hemos llegado al final de nuestro Mes dedicado a María, pero un final siempre es un nuevo comienzo. Hace unas semanas, mirábamos a María en la Anunciación como la joven que se turbó, preguntó y finalmente dijo un Sí valiente a Dios. Hoy, volvemos a ese momento clave, pero no para recordar el inicio de su historia, sino para entender el inicio de nuestra misión. El sí de María ("Hágase en mí según tu palabra") no fue una palabra final, fue una palabra de partida. Inmediatamente después, ella se pone en camino hacia su prima Isabel (la Visitación), llevando a Jesús que recién se había encarnado. Esto es lo que celebramos hoy: el Mes de María nos prepara para llevar a Jesús en el corazón y en la acción. Nuestro "Hágase" se tiene que convertir, como el de María, en un acto de servicio, de alegría y de esperanza en nuestro entorno. La misión es llevar el gozo de ese "Señor está contigo" a todos los rincones de nuestra vida: la universidad, la familia, los amigos.



TEXTO BÍBLICO

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas (1, 26-38):
Al sexto mes, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen que estaba comprometida con un hombre de la estirpe de David, llamado José. La virgen se llamaba María.

Y entrando, le dijo: «¡Alégrate!, llena de gracia, el Señor está contigo.»

Ella se turbó ante estas palabras y se preguntaba qué significaría aquel saludo. El ángel le dijo: «No te-mas, María, porque has encontrado gracia delante de Dios. Concebirás y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús... su reino no tendrá fin.»

María dijo al ángel: «¿Cómo puede ser eso, si yo no tengo relación con ningún hombre?»

El ángel le respondió: «El Espíritu Santo descenderá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra... porque no hay nada imposible para Dios.»

María dijo entonces: «Yo soy la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra.» Y el ángel se alejó.

Palabra del Señor.

R/ ¡Gloria a ti, Señor Jesús!

REFLEXIÓN



En este pasaje de la Anunciación, no solo está la fe de María, sino también su radical disponibilidad. Cerramos el Mes de María con tres compromisos que nacen de sus palabras:

"¡Alégrate!": La Misión de la Alegría. La primera palabra de Dios a María es alegría. La evangelización que necesitamos hoy no es de lamentos o caras largas, sino del gozo profundo de quien sabe que “el Señor está contigo”. María nos recuerda que nuestra primera tarea como jóvenes cristianos es contagiar la alegría que viene de la gracia, especialmente en un mundo lleno de ansiedad y pesimismo.

"El Espíritu Santo vendrá sobre ti": La Misión con Poder. María es consciente de que la misión es imposible para sus propias fuerzas (“¿Cómo puede ser eso...?”). Pero confía en el poder de Dios, en el Espíritu que la cubrirá con su sombra. Nuestro gran desafío al cerrar este mes es no intentar llevar a cabo nuestra fe solos. El Espíritu Santo es el verdadero motor de nuestra vida y de la Iglesia. Sin Él, nuestro “Hágase” se marchita.

"Yo soy la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra": El Testimonio Vivo. El acto final de María es el de la entrega total, sin condiciones. Para nosotros, esto significa que el fruto del Mes de María no debe quedarse en bonitas oraciones, sino que debe manifestarse en un servicio concreto y radical en nuestras vidas. Ser “esclava” o “siervo” del Señor en el siglo XXI es: Defender la vida y la dignidad en las redes sociales.

Tener la caridad y la paciencia con la familia y los compañeros.

Ser honesto y responsable en el estudio y el trabajo.

Dedicar tiempo al prójimo que nadie ve.



ORACIÓN DE LOS FIELES

Para que, escuchando la promesa de que "para Dios nada hay imposible", confien plenamente en el Espíritu Santo y se abran a los planes grandes y maravillosos que Dios tiene para sus vidas. Roguemos al Señor.

R/ Escúchanos Señor, Te rogamos.

Por nuestras vacaciones, que sea un momento de felicidad y compartir con nuestras familias y seres queridos.

R/ Escúchanos Señor, Te rogamos.



ACCIÓN DE GRACIAS

*Invitamos a los estudiantes
a realizar alguna acción de
gracias.*



ORACIÓN DEL MES DE MARÍA

;Oh María, Madre de Jesús, nuestro Salvador y nuestra buena Madre! Nosotros venimos a ofrecerte, con estos obsequios que colocamos a tus pies, nuestros corazones, deseosos de seros agradables, y a solicitar de tu bondad un nuevo ardor en tu santo servicio. Dígnate presentarnos a tu Divino Hijo, que en vista de sus méritos y a nombre de su Santa Madre, dirija nuestros pasos por el sendero de la virtud; que haga lucir con nuevo esplendor la luz de la fe sobre los infortunados pueblos que gimen por tanto tiempo en las tinieblas del error; que vuelvan hacia Él, y cambie tantos corazones rebeldes, cuya penitencia regocijará su corazón y el tuyo. Que convierta a los enemigos de su Iglesia, y que, en fin, encienda por todas partes el fuego de su ardiente caridad; que nos colme de alegría en medio de las tribulaciones de esta vida, y de esperanza para el porvenir. Amén.